

**SUSCRIPCIONES**

	ANOS	TRIM.	SEM.	ABC.
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.00	3.00	6	12.50
Extranjero.....	1.50	4.50	9	17.50
Portugal.....	1.00	3.00	6	12.50
Naciones conve- nidas.....	1.00	3.00	6	12.50
No convenidas.....	1.00	3.00	6	12.50

**VENTA**

España.....	25	numeros	0.75	pta.
Extranjero.....	25	numeros	1.25	pta.
Portugal.....	25	numeros	1.25	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	numeros	1.25	pta.
No convenidas.....	25	numeros	1.25	pta.

**NUMEROS SUeltos**

Del día.....	0.05	pesceta.
Atrasado.....	0.25	pesceta.

**AÑO XVIII—TERCERA EPOCA**

**Domingo 13 de Marzo de 1892**

**MADRID—NÚM. 5.972**

# EL GLOBO

**DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO**

**SE SUSCRIBE**

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

**ANUNCIOS**

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcala, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldos y Compañía, Escudellers, 30.

**REMITIDOS**

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Loreta.

PRECIOS CONVENCIONALES.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

**NUESTRO GRABADO**

Existen en lo alto de Sierra Nevada unos pozos insondables donde se acumula la nieve de muchos siglos. A estos grandes depósitos les llaman en el país «corrales». De algunos de esos «corrales» nacen ríos y arroyos que suelen cobrar bríos y corrientes en la época del deshielo.

El río Genil precisamente nace en el llamado corral de la Veleta, junto al picacho de su nombre elevado en la región de las nieves perpétuas.

Pocos sitios hay en España menos conocidos que aquellos enclavados en el rincón de la sierra granadina. Y verdaderamente, ninguna comarca tan digna de ser visitada por el viajero.

En lo alto, las aguas cristalinas caen en cascadas y forman lagos de singular belleza. Las faldas ofrecen gran variedad de vegetación, mucha frescura, múltiples accidentes y un encanto parecido, al decir de los que conocen la comarca, a las poéticas montañas de Suiza.

Algunos turistas han tenido el buen gusto de hacer excursiones a Sierra Nevada, y cuentan y no acaban de lo que aquellas alturas ofrecen. Desde el alud que amenaza aplastar la caravana, al torrente que sorprende y admira; desde el panorama vastísimo, al vértigo y a la platera, todo se da y amaga en la región soberbia cuya alba cresta no ha sido bolidada todavía por la planta del hombre.

Tiene Sierra Nevada de ventaja sobre las montañas belvéticas, que desde ella se divisa la inmensidad del Mediterráneo, y las vegas meridionales cubiertas siempre de verde manto y con una lozanía tropical.

El grabado de esta plana ofrece una vista de Sierra Nevada.

**LOS DOMINGOS**

**El café del pueblo.**

La calle de Toledo se ha quedado sin una de sus notas más típicas: la impenetrable piqueta enemiga de todo lo viejo está echando por tierra a la presente, la casa donde se hallaba instalado desde tiempo inmemorial el café de San Isidro.

El venerable local alcanzaba los honores de una institución digna de figurar en los anales de la historia íntima de Madrid. En aquellos honrados barrios fronteros al mercado de la Cebada no había otro; él, con su arcaico mobiliario, representaba la felicidad suprema para las familias de menestrales que no sacan de la cómoda sus galas sino cuando vislumbren en perspectiva el chocolate de un casorio; allí se celebraban las bodas de campanillas del distrito; en sus salones se reunían alguna vez los gremios para tratar sus asuntos o los electores para trabajar el triunfo de un candidato; era el Suizo de los acaparadores, de los tratantes en vino, de los inspectores de consumos, de los delegados de policía, de las Julietas de pañuelo «masacota» y los Romeros de gorrita de seda de tres pisos... Entre los vecinos de los pueblos comarcanos gozaba de gran notoriedad, y entre sus dorados espejos se concentraban todos esos negocios, en que interviene el bolsillo de mallas verde lleno de plata, que aún va y viene de la corte a Navalcarnero, y de Navalcarnero a la corte... El sitio mismo que ocupaba servía de estación de llegada y salida a las maltrastadas diligencias que hacen el servicio de transporte por carretera con las poblaciones próximas a la capital...

En sus anales registrará el café dos notas, una triste y otra alegre... En un domingo de Ramos memorable, permaneció buen espacio de tiempo sentado ante una de sus mesas, un cura de sombrío continente, vestido con su traje talar, que no cesaba de mirar hacia afuera y que al cabo pagó con nerviosa mano y se fue; una hora después, el célebre teólogo disparaba un tiro de revólver contra el obispo en el atrio de la iglesia de enfrente y en el acto de la bendición de las palmas; era el obispo... El simpático y ajeo local ha logrado la honra de «asir» a las tablas de la inmortalidad... Ricardo Vega en su chispeante sainete «De Gatafe al Páramo», creó una deliciosa escena en la que va a misa la tropa, y a la derecha del espectador aparece la portada de la veneranda «Institución» de la calle de Toledo.

En el solar que dejó el derribo, se alzó una firma moderna muy acicalada y conopesta, pero el sitio había perdido para siempre aquella genuina fisonomía que le prestaba el café de San Isidro con sus ruidosas bodas, sus murgas y sus calesinas a la puerta.

**Grandezas humanas.**

El alumno Rodríguez condenado a cadena perpétua por Consejo de Guerra, continúa siendo la nota de actualidad. El infortunio de un pobre joven, que al poner el pie en la adolescencia, en esa edad del perpetuo idilio en que aún duerme en el pecho el desengaño, y todavía no sabe el corazón lo que es la amargura, muere para el mundo y se ve precisado a renunciar a cuanto habían soñado sus 18 años radiantes, ha repercutido en el espíritu llovido de ternura de todas las madres, sin desconocer la culpa no hay ninguna que no haga votos por la buena suerte del sentenciado... Quizás a este unánime sentimiento ha contribuido el calvario, arrojado heroicamente por el padre del cadete infeliz, afrontando sereno cuantos peligros entraba su viaje marítimo y no

concediéndose instante de reposo en la improba tarea de salvar a su hijo de la deshonra... Voluntad tan grande, amor paternal tan hondo, sacrificio tan sublime, solo tiene precedentes análogos en aquel anciano Priamo de la Iliada que se postró sollozando a los pies del iracundo Aquiles pidiéndole por caridad el cadáver de Hector para que no quede insepulto.

Pero hay algo más grande todavía en esa epopeya de profundo carino; al cabo el pobre padre es parte interesada en el asunto, obra a impulsos de un deber, al que su espíritu generoso no podía sustraerse... Se trata de su propia sangre... Esos ocho bravos marineros poniéndose de acuerdo espontáneamente, con una suprema abnegación, para salvar a un desdichado a quien no conocen, presentándose al Sr. Rodríguez a ofrecerle sus brazos, su bote, su vida, prometiéndole que pasarían el Estrecho, encrespado por la tempestad, o morirían en la empresa, olvidándose de sí mismos, de sus familias, de su hogar, ante el espectáculo del dolor ajeno, esos héroes oscuros, ignorados, que no esperan ningún lucro al realizar su buena acción, que corren a sabiendas a la catástrofe, son dignos de que sus nombres salgan de la oscuridad en que hasta ahora han permanecido y se perpetúen para ejemplo de las generaciones venideras... Las gestiones del infeliz padre conti-

había llevado las letras; evidentemente, la inscripción era antigua.

Cosa extraña, figurar en aquella pared ese grito de viejo entusiasmo guerrero, que aclamaba sin duda al tío, el conquistador; no el sobrino.

Toda su infancia renacía; contaba en sus recordaciones, cuando allá a lo lejos, en el Roble Popular, oía desde la cuna las historias de su abuelo, uno de los soldados del Gran Ejército.

Su madre había muerto; su padre tuvo que aceptar un empleo de recaudador en aquella quiebra de gloria que fulminó los hijos de los héroes, después de la caída del Imperio; y el abuelo vivía allí de una ínfima pensión, hundido en la mendicidad, sin tener otro consuelo que contar sus campanas a los dos diablillos rubios, de quienes era él hasta cierto punto, la madre; sentando en su rodilla derecha a Enrique, y a Mauricio en la izquierda, y siguiendo durante horas y horas, narraciones homéricas de batallas.

Confundiábase los tiempos, parecía que se pasaba esto fuera de la historia, en un embate horroroso de todos los pueblos. Los ingleses, los austriacos, los prusianos, los rusos, unidos, o ahora estos, luego aquellos al azar de las alianzas, sin que

como un bando de bulliciosos gorriones; la obra prima de la estrategia del Emperador que sabía de todo y lo podía todo, mientras Ney que había tomado la ciudad, calle por calle, destruía los puentes, en tanto nuestra izquierda caía sobre la derecha enemiga, y aplastaba en aquel rincón, en el que era tal el trabajo de la matanza, que aún se estaba matando hasta las diez de la noche.

Era Wagram; los austriacos, queriéndolos cortar por el Danubio, reforzando siempre su ala izquierda para batir a Marsena, que herido, mandaba desde un carricoche descubierto; y Napoleón, malicioso y titánico dejándoles venir, hasta que de pronto cien cañones descargan fuego sobre su centro desgarnecido que se desmanda, a la vez que la izquierda, aterrada en su aislamiento, huye delante de Marsena que vuelve a ser victorioso; y arrastra el resto del ejército en una devastación de dique que se aporilla y desmorona.

Era, en fin, el Moskowa, en donde reapareció por última vez el claro sol de Austerlitz: una aterradora refriega de hombres, la confusión del número y del valor obstinado; repechos tomados debajo de la incansable fusilería, reductos asaltados al arma blanca, continuados regresos ofen-

valor y mérito al fruto, cuyo poder nutritivo es eficaz, y otras lo deben a la materia prima que suministran a las empresas industriales, como es el abacá, que rivaliza ventajosamente con el cáñamo, el lino y el algodón.

Tiene también principios curativos, habiéndolo empleado Antonio Musa, médico del emperador Augusto, para curar a éste una grave afección al riñón.

En la India se le consideraba como manjar que predisponía a la lucidez, y de ahí su nombre *Musa de los sabios*.

Esta planta, cuyo gran desarrollo se adquiere en los países templados y cálidos, y que es ahora tan abundante en América, suponen algunos naturalistas que allí no existía antes del descubrimiento, siendo importada de las islas Canarias en el siglo XVI.

El aserto debe de ser algo arbitrario y antojadizo; pues en países habitados por indios que apenas tuvieron ni tienen relación con los europeos, se encuentran grandes plantas de plátano.

Además, el mismo historiador Garcilaso de la Vega ya cita la existencia de esa planta en tiempo de los Incas. Lo que parece más exacto es que los españoles y los portugueses propagaron en América su cultivo.

Tampoco es verosímil que proceda del África, por más que allí también exista. Los nombres de *Ganana*, *Guanana* y *Anana*, indican bien su raíz indígena.

En Málaga y Canarias prosperan algunas especies, perdiéndose algunas veces su fruto por falta de calor excesivo. Necesitase efectuar los plantíos de modo que estén preservados de ciertos vientos que no sólo destruyen, sino que secan sus hojas.

En Filipinas, Argel, Túnez y Venezuela, crecen especies muy grandes y pomposas, produciendo bayas que a veces pasan de 33 centímetros.

Reunidos los frutos en número de unos cincuenta, forman un vistoso racimo. Cada planta solo produce uno, debiéndose ya cortar el tallo, pues su misión está terminada. Entonces, de la raíz *d'ame* brotan cuatro o seis pequeños tallos que se convierten en otras tantas plantas. El gran poder reproductor de la misma, dice Humboldt, da, en una extensión determinada de terreno, 44 veces más substancia nutritiva que la patata y 133 veces más que el trigo.

El plátano contiene tanino, ácido gálico y acético, cloruro de sodio, sales de cal, potasa, alumina y mucha agua. Además, posee la fécula que puede ser perfectamente explotada por la industria. En esto aventaja a la patata. Serviría, no solo para la alimentación, si que también para el aderezo de telas y obtención de goma y dextrina dedicada a confeccionar jarabes y cubrir necesidades de las Artes y la Medicina.

La extracción de la fécula también serviría de reconocida utilidad en los campos, pues no se perdería, como otros frutos, por falta de consumo. El residuo que quedase después de la extracción [del almidón] serviría de alimento a los ganados, haciendo las veces de salvado. En las Antillas mismas, al escasear el pasto, se nutre y alimenta a los caballos con plátano cortado a trozos.

Para obtener la fécula del plátano, dice Toste, se despoja el fruto verde de la corteza, se corta en ruedecitas y se pone a secar al sol; se pulveriza evitando objetos de hierro para no formarse con el tanino que contiene la baya, y por medio del agua se adquiere la fécula precipitada, quedándose el residuo en el paño o tela gruesa que sirvió para colarla. Además, púedese emplear por analogía el procedimiento recomendado para la patata por L. Frost, en su *Tratado de Química*.

El plátano contiene el 60 por 100 de harina y 0,88 por 100 de azoe, lo que hace 5,72 por 100 de materia azoada.

El ramo de cordelería podría emplear las fibras de las enormes hojas del plátano. En Venezuela y Puerto Rico se usan esas hojas secas para convertirlas en arcos ordinarios para cargar las caballerías, atar los cercados, etc.

La industria textil europea podría sacar los mismos, y tal vez mejores resultados, que en Filipinas se consiguen, teniendo con fibras del plátano, telas finísimas.

**COSAS DE TODAS PARTES**

**Manchas en el sol.**

Los directores del Observatorio astronómico del Vaticano han comunicado al público el descubrimiento de grandes grupos de manchas en la superficie del sol.

En uno de los bordes del disco solar se ha presentado un grupo que casi ha llegado al centro del hemisferio inferior.

Todo el grupo se extiende por un área de 6 minutos 45 segundos igual a la quinta parte del diámetro total del sol, o en otros términos, una extensión de veinte diámetros terrestres.

Las manchas nuevamente observadas están formadas principalmente por dos núcleos rodeados de extensas penumbra; además de aquellos se ven algunos menores y 33 mucho más pequeños.

Observados con el telescopio se aprecia que los bordes de los núcleos mayores están dando señales de vivísima agitación y lanzan masas inmensas de materias gaseas.

EMILIO ZOLA.  
(De su última novela *La Débâcle*).

**EL PLATANO**

No se trata del árbol equivocadamente designado por tal nombre, y que adorna los paseos de nuestras ciudades, sino de la planta herbácea que posee legítimamente tal título.

Es de corto diámetro, de poca consistencia; y no suele llegar a más de cuatro metros de altura.

Su hojas tienen dos o tres de longitud y unos 50 centímetros de ancho. Todas se agrupan al vértice de la planta, cual magnífico parasol, y simulan, en el modo de extenderse, algo de la disposición de las hojas de la palmera. Sus flores, en número de unas 200, forman hermosos ramillete en la parte terminal del tallo.

Se cuentan de esta planta hasta diez especies, y su variedad llega al número de 50.

La palabra plátano se refiere casi siempre al grande o hartón. En lenguaje científico se lo conoce por *Musa paradisiaca*, pues la tradición supone que era un árbol de esta especie el que suministró las hojas con que cubrió el hombre su desnudez en el Paraíso.

Otras variedades del plátano deben su



**Los corrales (Sierra Nevada).**

nunca fuera posible saber el por qué eran unos más castigados que otros. Mas por fin de cuentas, eran todos batidos inevitablemente batidos de antemano en una refriega de heroísmo y de genio que barria los ejércitos como paja. Era Marengo, la clásica batalla en la planicie, con sus grandes líneas sabiamente desenvueltas, su intachable retirada de ajedrez, por batallones silenciosos e impenetrables bajo el fuego; la legendaria batalla perdida a las tres horas, ganada a las seis, en la que obocientos granaderos de la guardia consular quebraron el ímpetu de toda la caballería austriaca; donde Deraix llegó para morir y para cambiar la derrota en una inmortal victoria. Era Austerlitz con su hermoso sol de gloria en la bruma del invierno: Austerlitz principiando por la toma del plano alto de Plägen, para terminar con la aterradora quiebra del hielo de las lagunas en las que se sumía derecho un cuerpo entero de ejército ruso, hombres y acémilas, en un estallar horrendo, mientras el dios Napoleón apresuraba el desastre a canonazo limpio. Era Jena, el trueno del poder prusiano, y la impaciencia de Ney que está a punto de echarlo todo a perder, después la entrada en línea de Angerau que le libra y el gran combate cuya violencia derriba el centro enemigo; el pánico, en fin; el sálvese quien pueda, de una caballería demasiado confiada que nuestros batallones acuchillan y siegan como avena madura, sembrando el romántico valle de hombres y caballos.

García Ferreiro, el felicísimo autor de *Volcancetas*, uno de los más tiernos poetas gallegos contemporáneos, aboga resueltamente en un diario porque se erija una estatua a doña Concepción Arenal... La insignie criminalista, reputadísima en el extranjero como una de las figuras más eminentes de la ciencia penal moderna, merece con exceso semejante honor... Su nombre, perpetuado en el mármol o el bronce, sería de justicia estricta... Pero el abogado de tan noble proyecto ha de luchar con serias dificultades... La obra de la insignie publicista, de positiva trascendencia, reveladora de un gran talento y utilísima para la humanidad, no es de esas que meten ruido, de las que destumbran a las muchedumbres... Doña Concepción Arenal se ha pasado la vida haciendo bien, es por temperamento modesta y sencilla, huye de cuanto signifique ruido y aclamaciones, y con tales virtudes no se alcanzan en la época que corre, sino insignificancias y olvidos... García Ferreiro se ha anticipado a lo que habrá de realizar el tiempo... Su resolución es muy loable... Ya que hoy se levantan estatuas a granel, no está de más que alguien señale las personas ignoradas que siendo una honra de su país no logran lo que otras colocadas a más bajo nivel.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

**VIVA NAPOLEÓN!**

Cuando Mauricio, invadido de nuevo por la idea del Emperador, en esa modesta casa tan discretamente cerrada, volvió los ojos hacia el muro amarillo, quedóse sorprendido al leer en letras enormes escritas con carbón, este grito: *Viva Napoleón!* Al lado de oscuridades mal hechas, desmedidamente voluminosas. La lluvia se



## EL PROBLEMA ACTUAL

Los señores ministro de Estado y de Hacienda se encargaron ayer de colmar la medida, que se halla a punto de desbordamiento. El primero, en el Senado, dijo que al gobierno ni nadie sabía las causas del desnivel de los cambios; el segundo, manifestó en el Congreso, que la desconfianza era infundada, y que extrañaba que el Sr. Pedregal no hubiese señalado un remedio para los males de que se dolía.

Pasando por alto la contradicción entre lo afirmado por el señor presidente del Consejo y lo sostenido por el ministro de Hacienda, tenemos que ir al fondo de la cuestión y repetir lo que otras veces hemos dicho: el gobierno es el único que afecta no conocer la causa del precio a que se cotizan francos y libras.

Lo sabemos todos; con una situación monetaria como la nuestra, porque vivimos el monometalismo de la plata; con el primer mercado de nuestra producción cerrado a la misma por el insuperable valladar del egoísmo proteccionista; con un déficit de 76 millones en el último presupuesto, y otro andaluz pronosticado con estas palabras por el ministro de Hacienda para el presupuesto en curso; con una política arancelaria que cierra el paso a los artículos de consumo indispensables a la vida y a los artículos que son, como primeras materias, indispensables a la industria; con una circulación de billetes legalmente garantizada, pero representativa de la sustitución del metal blanco por el papel fiduciario; con una política colonial que abre los mercados a la industria extranjera y los cierra a la peninsular, ó que, en el caso contrario, confisca el mercado de los productos y cierra el cambio de las ideas; con todo esto, no puede ocurrir otra cosa sino que los cambios suban y los fondos bajen.

No cabe hacer las cosas a medias. El resultado económico es también una consecuencia de la política que informa los actos del gobierno, y así como en un país la arbitrariedad política engendra el desorden político, las arbitrariedades económicas engendran el desorden económico. Si damos a un hombre el derecho de votar por el gobierno más barato, no podemos negarle el derecho de adquirir el pan más barato; si le hemos reconocido la libertad de conciencia y de contratación, no le podemos privar del derecho a trabajar en domingo; padecemos, pues, un mal que depende ante todo de que las doctrinas y procedimientos del partido dominante, hallándose en abierta contradicción con el espíritu de las leyes políticas que nos gobiernan. Y así como no es posible que sea sometida la prensa, institución enteramente civil, a los consejos de guerra, cuando por la reforma jurídica constituyen los ciudadanos el tribunal del jurado, no es posible tampoco que, cuando rige el sufragio, que es el gobierno de los mas, impere el proteccionismo que es el privilegio de los menos.

Sumanse, pues, el error de la política con el error financiero, totalizando en un desastre económico que nos maltrata y angustia.

Diffícilmente habrá tratado nadie con tanta viva asiduidad como nosotros de este problema de los cambios.

Desde el primer momento hemos venido advirtiéndolo todos los peligros que se aproximaban; ahora que las asperas del derribadero abren las carnes del comercio, tenemos que decir lo que un patriotismo ferviente nos impide decir. Y lo decimos porque los periódicos ministeriales han cometido la imprudencia de hablar del asunto que no queríamos tocar.

Todas las banderas negras del mundo son impotentes ante un gobierno previsivo y concienzudo, mas si el desdicho del gobierno deja que el crédito se perjudique, que la crisis monetaria avance y que los cambios representen centenares de millones de impuesto sobre el tráfico—que eso son los cambios al 20 por 100—entonces los cuervos de todas partes acuden a devorar la carne muerta que ha quedado en el campo de batalla por la impericia de quien mandó el ejército desecho.

Ahora se hace contra nuestro crédito una doble especulación, que no es la que sandia y erróneamente se ha hecho decir por el gobierno.

Los que venden exterior fuera de España, como los que venden entre nosotros, ganan dinero en esas operaciones que sólo al país perjudican. ¿Cómo se hacen esas operaciones? El lector comprenderá que, aun sabiendo, como lo sabemos, no hemos de explicarlo, para facilitar por la propaganda clara un medio de lesionar los intereses del país.

Ni de esto ni de los propósitos que andan por imaginaciones ministeriales, podemos ocuparnos. La domesticación del pago en Madrid, ó la solicitud de retirar de la cotización oficial de las Bolsas extranjeras nuestros valores, equivaldrían a una amputación; el remedio, de puro heroico, ocasionaría la cojera.

La situación actual económica es además insostenible por una razón puramente mercantil: aun prescindiendo de la falta de tratados, dado el curso de los cambios, el comercio extranjero compra por una libra esterlina 20 88 pesetas; esto es, con una economía de la quinta parte de su valor.

Esto no lo entenderán los conservadores, que no se explican la subida de los cambios; pero lo entiende el comercio, que cobra en pesetas y paga en francos.

Es más, somos lógicamente blanco del arbitraje, como saben los accionistas de minas y ferrocarriles españoles que perciben en el extranjero un dividendo menor, y como saben los tenedores de exterior y Cubas, que perciben un sobreprecio en sus cupones.

A la altura a que han llegado las cosas, el problema se hace por momentos más difícil, porque los verros económicos son de difícil enmienda. Un error de política se cambia con un cuarto de conversión; una serie de errores económicos, no puede saldarse sino con una acción inteligente, enérgica y perseverante en sentido diametralmente opuesto a los orígenes del error.

Y el mal que los conservadores han causado, no se podrá remediar en varios años, aun accediendo a escape a un remedio que tarde en llegar. Votará un presupuesto lo mas honrado y lo mas barato posible, y váyanse al ostracismo a llorar sus incompetenencias.

## ECOS POLÍTICOS

Los federales y progresistas de Valladolid, después de seis meses de sobrehumanos esfuerzos, han llegado a refundirse en una sola agrupación republicana.

Creará todo el mundo que las dificultades para la unión consistían en radicales disonancias de criterio ó en irreductibles discrepancias de doctrina.

Nada de eso. Han invertido el medio año en trabajos y discusiones semejantes a los que pasan los jóvenes de cualquier pueblo de provincia, cuando decididos a fundar un periódico bimensual, no se ponen de acuerdo respecto al título que ha de llevar la publicación futura.

Todos los esfuerzos de los federales y zorillistas vallisoletanos, y todas las dificultades para llegar a una avenencia, cifrábanse en el nombre con que había de ser designado el nuevo partido.

Tres ó cuatro fueron desechados, tras una empeñada controversia, pero Dios mejoró sus horas, y al fin al cabo vino el éxito a coronar tanta constancia, y quedó bautizado con el asenso de todos el referido grupo.

Los fusionados se denominarán, a lo sucesivo, *republicanos autónomos*.

Por lo pronto ya han conseguido un triunfo.

El primer manifiesto del comité ha sido denunciado.

Partido que con tales bríos comienza, no hay duda que está llamado a grandes destinos.

La interpelación del Sr. Pedregal sobre las causas determinantes de la subida de los cambios y de la depreciación de los fondos públicos, fué muy notable y tuvo entre otros méritos el de presentarnos al ministro de Hacienda bajo un aspecto no conocido. A pesar de sus años y sus méritos, presentóse el Sr. Concha Castañeda travieso y burlón como un muchacho de 25, y contestó a los irrespetables argumentos del diputado demócrata, con ingeniosidades muy tristes y con sonrisas propiamente socráticas.

El honorable ministro de Hacienda cree que el gobierno conservador lo hace mejor que ninguno. Eso fué lo único que contestó al Sr. Pedregal, quien con vigorosa dialéctica acababa de demostrar que los conservadores no pueden ni deben seguir un momento más en el poder, si es que desean remediar la desesperada situación económica, en que sus desaciertos y su mala fortuna han puesto a España.

Lo que dijo el diputado republicano no tiene vuelta de hoja.

A parte de que sus razonamientos son ya de todos conocidos y están de todas maneras comprobados, hemos llegado ya a un periodo en que, descartadas las teorías, solo tienen valor los hechos.

A las veinticuatro horas de caído el gobierno conservador subió la Bolsa y bajaron los cambios.

A los veinticuatro días habríamos llegado con Francia al apetecido *modus vivendi*.

Tales se han puesto las cosas, que por el momento ese remedio es el único.

El señor duque de Tetuán, que para tratar con los moros es un suavisimo diplomático, y para tratar con los miembros del Parlamento es una especie de moro, dijo ayer, entre otras campanadas vulgares, que no consideraba patriótico el hablar tanto del crédito público.

Lo del acusado del cuento, que preguntado sobre el hecho de autos, contestaba modestamente al juez: «No le parece a usía que sería mejor hablar de otros asuntos?»

Dos días lleva *La Epoca* combatiendo furiosamente las últimas declaraciones del Sr. Sagasta, y por las trazas no cesará tan pronto en la tarea.

Entre otras cosas decía anoche al jefe del partido liberal:

«Un programa económico en un gobierno no es incompatible con otro político, ni sobre todo, impide administrar bien la Hacienda nacional. Hubiérame hecho así el Sr. Sagasta cuando ha sido poder, no hubiera hecho raja de toda antilla, empujando hoy una renta, haciendo otro día un empréstito disfrazado, aumentando por decenas de millones los gastos de personal, y no hubiese legado al partido conservador una herencia tan comprometida.»

Queremos convenir en ello.

Pero ¿por qué la tomaron los conservadores?

¿O por qué no la tomaron al menos, a beneficio de inventario?

Dice *El Resumen*, presa de una legítima indignación:

«Imposible parece que un periódico de la autoridad del *Times* aceda en sus columnas a especias tan insensatas como la que hoy se ha leído con disgusto en todos los círculos a donde llega el gran diario inglés.»

El *Times* dice que España está en tratos para vender la isla de Cuba.

No se maravile el apreciable colega.

También ha dicho el periódico inglés que la gestión del Sr. Cánovas del Castillo era digna de aplauso.

Y allí se van una noticia y la otra.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del día 12 de Marzo de 1892.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

El señor conde de Montenegro apoya una proposición de ley incluyendo en el plan de carreteras la de Rilla a Trascabares, y se toma en consideración.

El señor conde de San Bernardo excita al gobierno para que procure contener la baja de los fondos y la escandalosa subida de los cambios.

El ministro de Estado contesta que el gobierno se preocupa de la cuestión económica, y que la baja de los valores, y el alza de los cambios, se debe a trabajos de los especuladores.

El señor conde de San Bernardo lamenta la contestación poco explícita del ministro, y acusa al gobierno de la lenidad con que ha procedido en la presentación de los presupuestos, acusación tanto más fundada cuanto que el mismo Sr. Cánovas había dicho que no se remediarían los males económicos presentes hasta que se presentaran unos presupuestos nivelados.

Creo que España tiene elementos suficientes para salir de la triste situación en que se encuentra; pero que el gobierno no sabrá aprovechar aquellos elementos por su falta de dirección en la política económica. (Muy bien.)

El ministro de Estado dice que peor sería la situación económica del país de haber continuado en el poder el partido liberal. (Risas generales). No puede el gobierno remediar el mal en un día.

(El Sr. Martínez del Campo: Ni en veinte meses.)

El señor conde de San Bernardo recuerda el estado de la agricultura en tiempo de los liberales, comparándolo con la precaria situación actual, por tener cerrados más los importantes mercados.

El Sr. Oliva recuerda las preguntas que tiene hechas sobre un arreglo internacional monetario como remedio eficaz para que bajen los cambios, y pregunta, además, si está dispuesto el gobierno a reformar la funesta ley del Banco, causa y origen de los males económicos que se lamentan.

Recuerda la tenacidad del gobierno en que se aprobara aquella ley, no obstante las protestas de la opinión pública y de importantes centros comerciales y productores del país.

El ministro de Estado dice que no considera patriótico hablar tanto del crédito público.

El Sr. García Tuñón dice que las minorías tienen el derecho de fiscalizar los actos del gobierno, y nadie con menos motivo que el duque de Tetuán puede acusar de falta de patriotismo a las oposiciones. (Muy bien.)

El ministro de Estado contesta que no pretende negar el derecho de las minorías.

El Sr. Ouesta y Santiago dice que considera beneficiosa el alza de los cambios, porque de ese modo no podremos adquirir nada en el extranjero. (Risas y rumores).

Los cambios llegarán a 25, y correremos el riesgo de ir al curso forzoso del billete. (Risas.)

Orden del día.—Se vota definitivamente el proyecto suspendiendo el pago de los cupones de la Deuda de Cuba, y se levanta la sesión a las cinco.

## CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y media, por el Sr. Pidal, el Sr. García Gómez se dueña de la forma en que se cubren las vacantes del generalato; el Sr. Azcárraga le contesta que la ley se cumple, y el Sr. Ochoa interviene para recomendar la conveniencia de que se tengan en cuenta los méritos especiales de los coronales para el ascenso.

El ministro de la Guerra rectifica, y el Sr. Maura pide al ministro de Marina una nota de lo pagado por personal de Marina en los últimos tres meses, y además una certificación de lo pagado y comprometido del presupuesto extraordinario de 175 millones de pesetas.

Dice que pide todos estos datos porque de los remittedos hasta ahora resulta que se han pagado 12 millones más de lo debido, y se han comprometido cerca de 20 millones.

La Mesa ofrece poner en conocimiento del ministro de Marina el ruego del señor Maura.

El Sr. Gobantes pide unos datos al ministro de Ultramar, y el Sr. Lastres que se conceda la Cruz Roja del Mérito Naval al capitán del *Reina Cristina*.

Contesta satisfactoriamente el ministro de Ultramar, y los Sres. Navarro, Vincenti y Calderón hacen ruegos de escasa importancia.

El Sr. Martín Sánchez ruega al ministro de Ultramar que presente con urgencia los presupuestos de las Antillas, y le pregunta si está dispuesto a reformar el Código penal en el sentido de que se castigue severamente la propaganda separatista.

Después, recordando algunas afirmaciones de la prensa, referentes al cadete de la Academia de Toledo, y sobre todo, el comunicado que el padre de dicho cadete dirigió a los periódicos, censura que no se hayan rectificado aquellos sueltos. Indica que el padre mismo mostraba su conformidad.

El Sr. Baselga: Valdría más que el hijo estuviera toda su vida en presidio.

El Sr. Martín Sánchez insiste en que se ha cumplido estrictamente la ley; pero añade que no se debió publicar el comunicado sin que le siguiera la oportuna rectificación.

El Sr. Sagasta: ¿Pues qué se quería que hiciera el padre?

El ministro de Ultramar ofrece presentar en breve los presupuestos y un proyecto de reforma del Código para castigar el separatismo.

El Sr. Azcárraga encuentra loables las exclamaciones para que se indulte al ex alumno de Toledo, y dice que está obligado a guardar reserva.

## INUNDACIONES.

El Sr. Sánchez Bedoya, en nombre de los representantes de Sevilla, pide en elocuentes discursos que el gobierno envíe algunos recursos con que aliviar la miseria de los obreros de aquella capital, y consigné en los presupuestos un crédito para la realización de las obras de defensa del Guadalquivir.

(Entra en la Cámara el Sr. Beranger y toma asiento en el banco azul. Murmullos en las tribunas y en los bancos de las oposiciones. Grandes risas.)

El Sr. Sánchez Bedoya: No comprendo a que vienen esas risas.

El Sr. Sagasta: No son por su señoría.

El Sr. Montilla: Es que la Cámara saluda al nuevo ministro de Marina.

El Sr. Pidal agita con fuerza la campanilla. (Grandes risas.)

El señor ministro de Fomento contesta al Sr. Sánchez Bedoya, diciendo que el gobierno carece de medios para complacer sus deseos, pues no tiene fondos disponibles.

Dice que ya *amaina* el temporal, y esta frase es acogida con fuertes risas.

El Sr. Linares Rivas: ¿O sea gracia la palabra? ¿Por qué?

El Sr. Muro: Pregúntesele su señoría al señor ministro de Marina, que es el primero que se ha reído. (Risas.)

El Sr. Beranger: Yo no me he reído.

El Sr. Linares Rivas: Yo que he residido mucho tiempo en un puerto de mar, sé que la palabra *amaina* es correcta; pero la sustituiré por *ceder*. (Siguen las risas.)

Rectifica el Sr. Sánchez Bedoya, y el señor Montilla pide que se socorra igualmente a la provincia de Jaén, muy castigada por las inundaciones y el temporal.

El ministro de Fomento le contesta en iguales términos que al Sr. Sánchez Bedoya, y el Montilla rectifica.

## Los separatistas.

El Sr. Labra, tomando pretexto de la pregunta del Sr. Martín Sánchez, ruega al

ministro le manifieste si efectivamente entiende que es criminal la propaganda separatista, y está decidido a reformar el Código para castigarla.

El Sr. Romero Robledo dice que el separatismo es un delito de lesa patria, y procurará reformar el Código para castigarlo.

El Sr. Labra protesta de los juicios y propósitos del Sr. Romero con achaque de defender la libertad de la prensa.

Ambos oradores rectifican varias veces.

## Los cambios.

El Sr. Pedregal anuncia una interpelación sobre la subida de los cambios, y el ministro de Hacienda ofrece contestar en el acto.

El Sr. Pedregal se felicita de la arrogancia del ministro de Hacienda, y entrando en materia dice que la situación económica es muy grave, y que la subida de los cambios no es efecto del desnivel de los presupuestos solamente, sino de la ley del Banco, del rompimiento comercial con Francia, de la desconfianza que inspira el gobierno a todo el mundo, de la suspensión de acuñación de oro, aumento de moneda de plata y exceso de circulación fiduciaria.

El ministro de Hacienda contesta, diciendo que si todo el remedio propuesto por el Sr. Pedregal es el que se vaya del poder el partido conservador, es injusta la petición, pues no hay partido que lo haya hecho mejor en el gobierno que éste. (Grandes risas.) Y sobre todo—añade—no pueden acusarnos los republicanos, que tuvieron los valores al 9 y al 10.

El Sr. Pedregal: Fué el Sr. Barzanallana quien los tuvo. Su señoría no conoce la historia.

Termina el Sr. Concha Castañeda diciendo que no hay motivo fundado para lo que ocurre, y que la desconfianza desaparece.

El Sr. Pedregal rectifica, afirmando que la nivelación que el gobierno pretende haber hecho en los presupuestos, es ficticia, pues que presenta un déficit de millón y medio de pesetas, fácilmente extinguible si fuera verdad.

Rectifica el ministro de Hacienda y suspende el debate.

El Sr. Baselga pide que conste su voto con el de la minoría en la votación del acta de Gracia, y se levanta la sesión a las siete.

## TELEGRAMAS

## Agencia Fabra.

## Máquina infernal.

París 12.—Añoche a las diez ocurrió una fuerte explosión en una casa del boulevard Saint Germain, causando destrozos materiales de mucha importancia y resultando un hombre ligeramente herido.

Se cree que la explosión fué producida por una fuga de gas.

París 12.—La explosión ocurrida en el barrio de Saint Germain, ha causado viva emoción en el vecindario.

Se cree que este suceso es obra de los anarquistas, contribuyendo mucho a estas sospechas el saberse que entre los inquilinos de la casa víctima de la explosión, había el consejero del Tribunal Supremo, Sr. Benoit, que entendió en el proceso de los anarquistas de Saint-Denis.

El suario, sin embargo, no se ha terminado todavía, y por lo tanto se ignoran sus conclusiones respecto de este nuevo atentado.

La suposición que hubo en los primeros momentos de que la explosión era debida a una fuga de gas, resulta inexacta.

Los daños son considerables, y en las paredes se han encontrado huellas de haber recibido éstas metralla. En el piso segundo se ha abierto un inmenso boquete, y uno de los criados ha resultado herido en las manos y cara.

La detonación fué oída en un radio de 500 metros.

París 12.—El juez de instrucción señor Loze Anguettel, continúa con grande actividad la sumaria instruida con motivo de la explosión ocurrida en el barrio de Saint Germain.

El resultado es todavía desconocido.

Se considera fuera de toda duda, que el atentado es obra de los anarquistas, dirigido contra el magistrado Sr. Benoit.

Este se hallaba ausente y es probable que el criminal se aprovechase de la salida de la portería para subir la escalera y depositar en ella la bomba explosiva.

El portero ha declarado que no vio pasar a nadie, añadiendo que cuando quiso, después de la explosión, subir la escalera, ésta se hundió.

París 12.—De las investigaciones hechas por las autoridades, resultó demostrado que la máquina infernal que reventó en la casa del boulevard de Saint Germain, era una bomba cargada de dinamita con balines de hierro, los cuales se encuentran incrustados en las paredes.

La opinión pública está indignada y reclama la adopción de energicas medidas contra los autores y cómplices de tan salvajes delitos.

París 12.—El juez de instrucción, comisario de policía y jefe del laboratorio municipal, han proseguido trabajando durante toda la mañana de hoy en el lugar donde hizo explosión la dinamita, en el barrio de Saint Germain. Del examen minucioso hecho en aquellos lugares y del de los fragmentos de la máquina, resulta que ésta debió ser una caja cilíndrica, encerrando dos kilogramos de dinamita y metralla, constituyendo una verdadera máquina infernal. Es milagroso, dado el sitio y hora en que ocurrió la explosión, que no haya causado desgracias personales.

París 12.—Por consecuencia de la explosión ocurrida en el boulevard Saint Germain, el ministro de Justicia presentará en breve a las Cámaras un proyecto encaminado a reformar el Código Penal, que no prevé la destrucción de inmuebles por medio de sustancias explosivas.

## Catástrofe minera.

Bruselas 12.—Continúan activamente los trabajos de salvamento en la mina de Anderlues.

Hasta ahora van extraídos nueve cadáveres, la mayor parte con la cabeza destrozada.

Se cree que esta tarde serán extraídas otras víctimas, pues a causa del humo acre que hay dentro de la mina, los trabajos se hacen con mucha dificultad.

Bruselas 12.—El número exacto de víctimas en la explosión de la mina de Anderlues, no podrá ser conocido hasta mañana, pero existen fundados temores que exceda de 200.

Bruselas 12.—Las últimas noticias de Anderlues dicen que el fuego declarado en la mina ganó el orificio de los pozos y a los edificios y laboratorios. Los trabajos de salvamento han tenido que suspenderse: los esfuerzos hechos para inundar las minas han sido infructuosos. Existe la creencia de que hay todavía 170 víctimas en la mina, con las que el número de los muertos alcanzará a 215.

## Otra catástrofe minera.

Bruselas 12.—Circula el rumor de haber ocurrido una nueva y terrible explosión de gas grisú, en una mina inmediata a Charleroi.

Se añade que cuando ocurrió la catástrofe, se hallaban dentro de los pozos 200 obreros. Faltan detalles.

## Nuevo fracaso de Salisbury.

Londres 12.—Varios periódicos hacen constar que la votación recaída ayer en la Cámara de los Comunes constituye un fracaso para el ministerio Salisbury.

The Daily News dice que en los círculos ministeriales se le atribuye verdadera gravedad. The Times y The Standard censuran a la Cámara por su votación; pero declaran a la vez la derrota sufrida por el gobierno.

## Quebra de un senador.

París 12.—El Tribunal de Comercio ha declarado en quiebra al senador conservador Mr. Larenty, que explotaba en la Martinica una plantación de caña de azúcar. Mr. Larenty ha interpuesto recurso de alzada.

## La huelga negra.

Londres 12.—Hoy ha dado principio la huelga de mineros en el Norte de Inglaterra.

Las principales fábricas metalúrgicas de la ciudad y distrito de Bolton se hallan cerradas a causa de los elevados precios que ha alcanzado el carbón.

## Por hacer algo.

Berlin 12.—El emperador Guillermo, aunque mejor de su dolencia, sigue guardando cama todavía.

## Un diputado a presidio.

Londres 12.—El diputado Mr. Hastings, ha sido condenado a cinco años de trabajos forzados, por malversación de fondos.

## La sardina española.

París 12.—El diputado por Perpiñán, señor Rolland, se propone interponer al gobierno sobre la franquicia de entrada que concede en la actualidad a la sardina fresca procedente de España, con grave perjuicio de los pescadores franceses.

París 12.—Los fabricantes de conservas protestan contra el proyecto de imponer nuevas trabas a la importación en Francia de la sardina pescada por los españoles, porque dicha medida puede ser fatal a la industria francesa, sobre todo cuando la sardina abunda tanto ahora en las costas de la Península.

## El aniversario de Mazzini.

Roma 12.—Los despachos de Génova dan cuenta de las manifestaciones hechas con motivo del vigésimo aniversario de la muerte de Mazzini.

Un cortejo compuesto de 80 sociedades con 70 banderas y músicas, atravesó la ciudad con un orden perfecto, yendo al cementerio de Scagliano y depositando sobre la tumba de Mazzini numerosas coronas.

## Francia y España.

París 12.—El texto de la exposición entregada ayer a los ministros de Negocios extranjeros y Comercio por la comisión de la Cámara de Comercio, es el siguiente:

«La Cámara de Comercio de París, impresionada por la difícil situación creada al comercio francés por las exageradas tarifas arancelarias españolas, suprimiendo todas las transacciones en provecho de los concurrentes ingleses y alemanes que gozan hasta el 30 de Junio de tarifas de favor, y haciéndose a la vez intérprete del pensamiento de numerosas Cámaras sindicales que aprecian cómo está el peligro de dicha ruptura, demanda a los poderes públicos la adopción inmediata de medidas que tiendan a remediar este estado de cosas que pone en grave peligro a la industria nacional y la suerte de los obreros.»

## EL GOBERNADOR DE ZARAGOZA

Sr. Director de El Globo.

41 de Marzo.

Tal vez carezca de oportunidad la publicación de esta carta, pues si el asunto no se ha debatido ya en el Parlamento, estará, de seguro, ampliamente tratado en la sección telegráfica de los periódicos; pero es de tal naturaleza y preocupa de una manera tan honda a Zaragoza el nuevo atropello cometido por el Sr. Navarrete, que creía faltar a uno de mis principales deberes si no completase, en una rápida correspondencia, lo que ya por telegrama le dije.

Recordarán los lectores el espectáculo dado en el salón de sesiones de esta diputación provincial el día 22 del mes próximo pasado. Pues bien; con ser muy contrario a la ley y a la urbanidad, palidece ante el que ayer ocasionó el ya famoso señor de Navarrete.

No he de seguir paso a paso los incidentes provocados por nuestra primera autoridad, que no es de corazones honrados y leales el ens







## ESPECTACULOS.

**OPERA.**—8 1/2.—T. 3.º.—  
Mefistofele.  
**ESPAÑOL.**—8 1/2.—T. 1.º.—  
Don Tomás.—El loco de la guardilla.  
4 1/2.—La calle de la Montera.—A la que salta.  
**JOMEDIA.**—8 1/2.—T. 2.º.—  
El cura de Longueval.  
4 1/2.—El amigo Fritz.  
**PRINCESA.**—8 1/2.—T. 1.º.—  
El tercer aniversario ó la viuda de Napoleón.—Un ceno á la izquierda.  
4 1/2.—La misma.  
**ZARZUELA.**—8 1/2.—(Compañía infantil).—El cabo Baqueta.—El gorrillo y la banda de cornetas.  
4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.  
**LARA.**—8 1/2.—T. 3.º.—  
Mil duros y mi mujer.—La muerte inclivil.—La ducha.—Segundo acto.  
4 1/2.—Doña Inés del alma mía.—La seña Francisca.—Trinidad.  
**APOLLO.**—8 1/2.—El plato del día.—Los aparecidos.—Novillos en Polvoranca.—Un pretexto.  
4 1/2.—La tragedia en el mesón.—Un pretexto.—Los aparecidos.—El plato del día.  
**PRICE.**—8 3/4.—El molinero de Subiza.  
4 1/2.—La mascota.  
**NOVEDADES.**—8 1/2.—La caza del oso.—La leyenda del monje.—Torre por lo fino.—Certamen nacional.  
**ESLAVA.**—8 1/2.—La una y la otra.—Los secuestradores.—La madre del cordero.—Los vecinos del segundo.  
4 1/2.—Los secuestradores. Los vecinos del segundo.—La madre del cordero.  
**ALHAMBRA.**—8 1/2.—T. 1.º.—  
El balcón.—Un gaite de Madrid.—Thimador.  
4 1/2.—El balcón.—Las hijas del Zebedo.—Thimador.  
**PRINCIPE ALFONSO.**—2 1/2.—  
Noveno concierto Instru-

mental bajo la dirección del maestro Mancinelli.  
**ROMEO.**—8 1/2.—El señor de Zaragata.—Otro monaguillo.—El alcalde interino.—Otro monaguillo.  
Baile.  
**FRONTON JAI-ALAI.**—4.—  
Gran partido de pelota.  
**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—  
Colección de fieras de Mr. Mallen, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.  
**PLAZA DE TOROS.**—3 1/2.—  
Cuarta corrida de novillos.

## UNGUENTO ROJO MERE

COLECCIÓN DE VENTA Y VENTA DE LAS  
Cajas de Algodón y Espumas  
Aplicadas a Cervicis  
Inflamaciones y Heridas Articulares  
Sobresos y Espumas  
Los efectos de este medicamento pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebles; sus resultados beneficiosos se extienden á todos los animales.

## BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE  
Para toda clase de Heridas y Mordeduras  
de los Animales.

P. MERE DE CHANTILLY  
ORLEANS (France)

Aparato fotografico de despacho completo; franco a pias en sellos de correo á Dugour, 40 fr. S. Martin, París. Gratis album ilustrado. 100 artículos nuevos.

## MAGNIFICO

monte en Castilla la Vieja, roturable, con buen arbolado y buenos pastos, caza, etc. se vende.  
PRINCIPE, 13, 3.º iz-

## Pildoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el ultimo estado de división á todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes.—Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los flujos blancos, reponen los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la oración de la sangre; 4 pías en las boticas. Se mandan por correo.—Pedidos al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

## TRATAMIENTO DEL CANCER

Los médicos prácticos que admiten la unidad orgánica, á virtud de la cual entienden que enferma una parte del cuerpo lo están todas las demás, incluso el espíritu, condenan las exageraciones de muchos cirujanos, verdaderamente médicos federales de estos tiempos, ya que pretenden curar los males de las regiones del cuerpo sin tener en cuenta el estado general. De donde resulta que se reproducen todos los cánceres que se operan. No deben, pues, operarse las afecciones cancerosas; las que deben ser tratadas venialmente con la **Medicación Cornelli**; remedio interno, modificatriz y reparador.  
Se vende al precio de 20 pesetas en las boticas.  
Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

## Gran Vaquería de la Moncloa

LECHE PURA.—FERRAZ, 84.—RAZAS ESCOGIDAS  
Muy recomendada para niños y enfermos por todas las notabilidades médicas de Madrid. 30 céntimos cuartillo y 5 más servida á domicilio.

## Pastillas antisépticas de Audet

Útiles á los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarras de la garganta y recuperar el timbre de la voz; 4 pesetas caja en todas las boticas.  
Las **Pastillas Antisépticas** del gran doctor, como le llama la voz popular, no tienen las virtudes de las **Pildoras Antisépticas** para curar la tisis; pero curan las afecciones catarrales de la garganta atribuidas á los resfriados, al herpes y á otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favorecer la expectoración y recuperar la sonoridad de la voz. Los sacerdotes, confesores, oradores, comerciantes, etc., hallan con estas **Pastillas** inmediato alivio y pronta y franca curación.

## VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO  
CON  
PEPTONA

El **Vino de Peptona Defresne** es el más precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso **Vino**, despierta el apetito, reanuda las fuerzas del estómago, mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el **ALIMENTO** de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.  
El **Vino de Peptona Defresne** asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inmovilidades minan lentamente, nutren los ancianos, sustituyen los peligros del crecimiento en los jóvenes; fortalecen las fuerzas de la madre durante la lactancia.  
La **Peptona Defresne** es adoptada oficialmente por la Asociación de Hospitales de París.  
DEFRESNE es el primer inventor del **Vino de Peptona**.  
Descubridor de las imitaciones.  
Pueden verse en todas las farmacias de Francia y del extranjero.

## TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El **Acetate Nephert** es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto destruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y seca en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la caja del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. **Ja más ocasionará este sencillo remedio efecto contraproducente.** Se vende al precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

## JARABE DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCANA  
Especialísimo y de efectos positivos en los catarras del PÉCHO, ASMA, TISIS, inflamaciones de la garganta y catarras de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.  
Farmacia ATOCHA, 35, Frente á Relatores. Teléfono 33.

## PURGANTE

El mejor purgante es aquel que tiene por objeto entonar el estómago ó intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que reuna tan gran ventaja es el **Purgante Meniere**. Remedio para 40 dosis, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Pídanse en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

La mayor parte de los purgantes obran como las sangrías, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una escoba que barre los intestinos, inflamándolos. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sacudir la pereza de la labor intestinal, entonando la fibra muscular del tubo digestivo, es siempre preferible. Una pildora del **Purgante Meniere**, tomada después de la cena, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.

## LAVILLE GOTA

Reumatismos  
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los más fuertes.  
Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
F. COMAR 4 NIZO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encomendados á favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la **Denticina Sal-Marie**. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 5 pesetas caja en las boticas. Se remite por correo contra mandato de su importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan á las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta **Denticina**, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona á los enfermitos.  
**Jamás, jamás** da malos resultados. **Siempre, siempre** produce buenos efectos.

## INYECCION

VEGETO-MINERAL DE HEREDIA, cura los flujos recientes ó crónicos por antiguos que sean. Farmacias, **León, 13, Principio 13, Plaza de San Ildefonso, 4.**

## AGUA COLONIA VIRGINAL

Tonifica y vigoriza la piel. Cura los sabañones, dolores de cabeza, catarras de los párpados y neuralgias de la cara.  
Se recomienda por su aroma fragante, y las señoras es la que prefieren para lavarse y perfumarse.  
Frasco 1'50 pesetas, y suelto á 3 pesetas el cuartillo. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, (esquina á San Bartolomé).

## CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.  
De venta en la Administración de EL GLOBO

ANUNCIANTES  
LA EMPRESA ANUNCIADORA  
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.  
Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.  
OFICINAS:  
Barriocano, 7 y 8, entrepuerto, Madrid.

## Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.



**MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.**

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por resaca de la voz que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La inflamación de la garganta, los resfriados y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en laringitis, asma, bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el **Pectoral de Cereza del Dr. Ayer**. Las enfermedades médicas lo prescriben con gran éxito. Los incurables yacen con su doctor. De venta en todas las farmacias.  
Preparado por el Dr. J. C. AYER y Co., Lowell, Mass., U. S. A.  
Agentes generales para España: Villanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.

Astillero, dique y talleres de  
VEA-MURGUIA HERMANOS

EN CADIZ  
Construcción y reparación de buques.  
Fundición de metales para toda clase de construcciones.

## SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Marzo de 1892

**Línea de las Antillas New-York y Veracruz.**

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor

**VERACRUZ**

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

**REINA MARIA CRISTINA**

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

**MONTEVIDEO**

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.

**Línea de Filipinas.**

El 4, de Barcelona, vapor

**ISLA DE LUZON**

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

**Línea de Buenos Aires.**

El 7, de Cádiz, vapor

**CATALUÑA**

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

**Línea de Fernando Póo.**

El 30, de Cádiz, vapor

**LARACHE**

para Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**Línea de Marruecos.**

El 18, de Barcelona, el vapor

**RABAT**

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

**Servicio de Tánger.**—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados, vapor

**TÁNGER**

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 40.

**VALE**

por un bonito poema que se entregará por diez céntimos al portador, en la Carrera de San Jerónimo, 44, Pasaje del café de Madrid, centro de bordados.

Este vale caduca el 1.º de Abril.

## A CAZA DE UNA HERENCIA

POR

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—Mejor haría usted de ver á M. Acland para formar sus planes del porvenir—repuso Cranston;—pero recuerde usted que no doy mi consentimiento sin una declaración formal por su parte.  
Meditó ella un instante en silencio, con las manos crispadas.  
—Puede ser que me restablezca, aunque no es muy probable—dijo ella al fin.  
Si me levanto de estacama me haré una pensión tan alzada como si nos hubiéramos separado amigablemente, viviendo yo en el continente y usted guardando mi reputación.  
—Si, está bien—contestó Felipe.  
Le creo, ha sido usted siempre tanto rematado en cuestión, de no cumplir una palabra dada.  
Redacte usted la declaración, yo la firmaré.  
—No, es preciso que la haga usted de viva voz delante de Acland, y es preciso también que Acland le escriba á Dick para disculparse de haber sospechado de él para decirle que ya sabe quien fué el ladrón.  
—Entonces, cuidará usted que mi renta no sea escasa, y pedirá que se me envíe á Humberto durante las vacaciones.  
—Se lo prometo á usted.  
—Mi derrota me es muy amarga.  
Es un tormento del infierno el caer indefensa en manos de sus enemigos.  
—No tiene usted más enemigos que las víctimas de sus engaños, tal fué la constatación que se agolpó á los labios de Felipe; pero se avergonzó de decir á una criatura tan abrumada, tan desahogada de

todo lo que puede dar apegó á la vida, y se calló.

—¿Quiere usted que su hijastra le haga una visita?

—No, no, de ninguna manera.

No quiero ver ni á ella ni á Dick.

No quiero que vengan hipócritas á gozarse de mi situación.

Tampoco deseo ver á usted á menos que no sea obligada por las circunstancias.

Después de todo, su presencia me es menos odiosa que la de los demás.

Recuerde usted que lo que me ha venido es lo que beatos necios llaman la mano de Dios, y no la fuerza ó la habilidad de mis adversarios.

Váyase usted; quiero estar sola.

Brand dirigiéndose á los deseos de la enferma, se alejó presuroso de aquella habitación, donde postrada yacía la esclava de su culpa.

Antes de separarse sin embargo, de la mujer que tanto amó, de la criatura que hizo latir su corazón con fuerza inusitada, en aquel tiempo en que el amor era la única aspiración de su existencia, la dirigió una última mirada de compasión.

Rodó como hemos dicho, ya no cabía en su pecho noble y leal, al contrario, una lástima grande incommensurable embargaba su alma, y lágrimas de fuego brotaban de sus párpados al pensar en la pérdida de sus ilusiones juveniles, reavivadas por el triste espectáculo que acababa de presenciarse.

Pero como no hay mal que por bien no venga el recuerdo de su hijo mitigaba su pesar. Recordaba su rostro simpático y abierto, su carácter franco y enérgico y este sentimiento era el paliativo de sus males, el antidoto de sus pesares, que á no haber sido por el encuentro providencial con Dick, hubieran dado fin á su existencia tan solitaria y sombría.

Con qué inmensa satisfacción estrechó al llegar á su casa al joven arquitecto entre sus brazos, qué dicha tan intensa experimentó al ver que Dick le devolvía sus cariñosas demostraciones!

Estas sensaciones solo las pueden comprender los padres, cuyo cariño es tan grande como desinteresado, los padres

que se enorgullecen de haber dado la existencia á un ser que los ennoblece.

Pero dejemos padre é hijo entregados á su cariño, y ocupémonos de un individuo, que en realidad era poco acreedor á esa distinción, á no ser por cumplir con nuestros deber de narrador fiel é imparcial: nuestros lectores habrán comprendido que se trata de Blake.

En cuanto M. Acland y Brand salieron de su habitación dejándole anonadado bajo el peso de su infamia, é impidiéndole el último ejercicio coacción en el ánimo del metódico abogado, tan castigado por la suerte, irguióse de pronto, y amenazando el cielo con el puño, lanzó horrible imprecación, que dió á su rostro el aspecto repugnante de criminal empuernido.

Después llamó á voz en grito al mozo del cafetico donde había establecido su guarida, y pidió con voz destemplada y aspera que se le subiera una botella de ginebra.

Cumplió el mozo la orden aunque con no poco de recelo, pues el huésped le ofrecía poca confianza respecto al pago de los artículos de beber, comer y arder que el bergante consumía. Blake cuando el mozo desapareció de su vista, se entregó con desenfreno á la bebida, tratando de olvidar el desgano sufrido en los vapores del alcohol.

Sin embargo, había trasagrado á su estómago tres botellas una tras otra y su conciencia le repetía aún sin cesar, ¡eres un miserable, un bribón, tus estafas han concluido!

El lector es demasiado experto para pedir más detalles.

El más bien ella comprenderá que la casa de Falkland Terrace se vendió, mientras que el viudo Acland retirábase con sus dos hijos á un hotel extramuros situado á algunas millas del centro de Londres, donde su apellido era tan desconocido cual si viniese del otro lado del Atlántico.

Se dió á entender á los amigos y conocidos que la admirable mistres Acland estaba instalada en una estación balnearia cuyas aguas debían devolverle la salud,

y la familia salió fuera del radio visual de los vecinos del barrio.

Margarita regentó la nueva casa hasta que los niños salieron para el colegio.

La tía y el tío Carteret, de paso por Londres, asistieron al casamiento de su sobrina predilecta.

Lord Beaulieu fué uno de los testigos de Dick; su hermana, la joven y preciosa viuda, abandonó la gasa, y se puso de gris para concurrir á la ceremonia.

Felipe Cranston mostrós tan amable como campechano, y si hubo algún padre ó suegro mimado en esa ocasión, fué él.

Hasta mistres Maynard le mostró suma benevolencia, recordando á la idolatrada criaturita que se reía y alargaba los brazos cuando veía al artista.

Todo por ese lado, respiraba paz, alegría y felicidad.

Pero en una bonita ciudad situada en las costas del sudoeste, célebre por la balsámica dulzura de sus brisas maritimas, vegetaba una imposibilitada, cuya servidumbre variaba muy á menudo, tan malo y hurao era su genio.

Gozaba de todas las comodidades que el dinero puede proporcionar.

Tiene libros, revistas, periódicos, labores de capricho; pero esta paralítica; nada la distrae ni la dificulta.

Dos veces al año, un hermoso mancebo pasa las vacaciones á su lado.

Se le llena de lujosos regalos, que no consiguen hacerle bueno y cariñoso para su madre enferma.

Cada dos ó tres meses, una señora y un caballero paran en el mejor hotel de la población, y la señora va á ver todos los días á la pobre inválida.

El caballero nunca entra en la casa; espera al regreso de su compañera en la calle ó en la playa.

Cuando la ve venir, su grave semblante se aclara con una sonrisa, y se pasean juntos hablando cariñosamente.

M. Acland se ha vuelto el más taciturno de los hombres.

Es muy avaro y desea sobre todo recoger una fortuna para sus hijos, á fin de resarcirlos de la pérdida de su madre.

No vive más que para los negocios y

para leer el «Times» con escaso interés.

Parece haberlo perdido todo, salvo el amor al dinero.

## FIN DEL TOMO SEGUNDO Y ÚLTIMO

## Las partículas de polvo.

Encontramos en una revista inglesa datos muy interesantes respecto á las partículas de polvo, reconocidas por mister Aitken en el ambiente ordinario.

El aire exterior en Colmonell contenía de 8.000 á 125.000 partículas, según el estado de la atmósfera. Cerca de Falkirk la atmósfera de humo encerraba de 180.000 á 2.298.000 por pulgada cuadrada; el aire de Glasgow de 2.750.000 á 7.500.000, y el de Edimburgo de 750.000 á 4.000.000.

En el cuarto de sesiones de la Real Sociedad, al explicar á los miembros de aquella los maravillosos experimentos, se contaron 4.500.000 partículas momentos antes de empezar la conferencia, 8.500.000 casi al concluirse ésta, 49.000.000 cerca de cielo raso al principiar la reunión, y 57.500.000 cerca de cielo raso á la conclusión del meeting. Estos experimentos fueron presenciados con vivísimo interés, y comprobados al día siguiente delante de otros testigos. En su propio laboratorio calcula Mr. Aitken que había 30.000.000 de partículas de polvo en cada pulgada cúbica de aire; cerca del cielo raso 88.000.000.

La cosa es verdaderamente maravillosa; sin embargo, los resultados han sido calculados cuidadosamente; y puede asegurarse que un fumador de cigarrillos lanza al aire de una fumada nada menos de 4.000.000.000 de partículas.

En Cannes, las observaciones del mismo experimentador dieron por resultado 24.000 cuando el viento sopla de las montañas y 2.000.000 cuando venia de la ciudad.

En Lucerna (Suiza) el aire carecía enteramente de polvo.